

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | |
|-------------------------------|---------------------|
| | 3 meses 6 meses Año |
| Provincias..... | 8. 10. 20. |
| Portugal..... | 7.50 15. 30. |
| Extranj. (Unión Postal)..... | 10. 20. 40. |
| [No comprendidos 15. 30. 60.] | |

TELÉFONO NÚM. 2.271

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA - ESTEROTIPÍA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LOS INCIDENTES DE LA GUERRA

Pequeños progresos de los aliados en el Oeste

VOLADURA DE UN TREN MILITAR

Francia y Bélgica

Parte oficial francés.

BURBOS 20 (12,30 m.) Comunicado oficial de las once de la noche:

«En Bélgica, en la región de Steenstraete, un ataque del enemigo ha sido rechazado, y hemos hecho sensibles progresos en las proximidades del Cabaret de Korteker.

Las tropas británicas han perdido del lado de Nueva Capilla algunas de las trincheras conquistadas ayer, en tanto que el cuerpo indio ha progresado algunos centenares de metros hacia Richebourg-Avon.

El enemigo ha mostrado actividad hacia Thiépval y hacia Lihons. En este último punto, fuerzas enemigas han sido sorprendidas en columna y literalmente destruidas.

Del Oise a los Vosgos, ningún incidente que señalar. —Siles.

Comunicado alemán.

ROMA 20 (2 m.) Telegramas de Berlín transmiten un comunicado oficial del Gran Cuartel General, según el cual los aliados comprendieron algunos ataques.

La lucha continúa cerca de Nieuport, Bixschote y al Norte de la Bassée. Al Oeste de Lens, al Este de Albert y al Oeste de Noyon, los aliados fueron rechazados.

Añade el comunicado que la afirmación hecha en el parte oficial de ayer de que la situación en Nieuport es favorable para los alemanes, hace sospechar que se esperan en breve importantes acontecimientos en aquella región. —Matiel.

Optimismo británico.

LONDRES 20 (11 m.) Comunican al Daily Chronicle su correspondencia en Dunkerque, que los ataques de los alemanes contra Ypres han acabado en una retirada general del enemigo, completamente agotados sus esfuerzos. Añade que el camino de Roulers está ahora enteramente libre, aunque la ciudad no está todavía en poder de los aliados; sin embargo, no es menos cierto que las tropas franco-inglesas se han hecho fuertes en las posiciones últimas.

Al Oeste de Lens, al Este de Albert y al Oeste de Noyon, los aliados fueron rechazados. Termina el correspondiente con la afirmación de que, antes de fin de año, se producirán en Flandes extraordinarios acontecimientos. —Llanos.

El presupuesto francés.

PARÍS 20 (10 m.) La Comisión de Presupuestos ha aprobado el proyecto de los diez y seis provisionales. —René Leval.

Aguinaldo a las tropas.

PARÍS 20 (10,15 m.) El generalísimo Joffre ha dispuesto que el día 1 de Enero se sirva a los que se encuentren en la línea de fuego un rancho extraordinario, que comprenda un trozo de jamón, salchichón, narajas, manzanas, medio litro de vino, una botella de Campagne para cada cuatro hombres y un cigarro. —René Leval.

La ofensiva rusa

Parte oficial ruso.

PARÍS 20 (1 m.) El parte oficial comunicado por el Estado Mayor ruso, dice: «El intento del enemigo de pasar la orilla derecha del Vístula, cerca de Dobcin, fue rechazado.

Los alemanes tuvieron que evacuar rápidamente la isla del río que ocupaban. Los rusos se han apoderado de sus pontones.

En el Buzna han rechazado los rusos varios ataques del enemigo.

En la Galitzia occidental, en la orilla izquierda del Dniéster, hicieron los rusos, en la noche del 17 al 18 del corriente, mil prisioneros a una división alemana.

Una gran parte de la guarnición de Przemyśl trata de abrirse camino hacia Bircza. Los rusos que se encuentran ante estas fuerzas combaten en condiciones favorables. —René Leval.

Otros informes oficiales.

BURBOS 19 (9 m.) Telegrama de San Petersburgo que, según los partes oficiales recibidos allí del Cáucaso, no ha habido estos días ninguna acción importante en todo el frente.

El Zar ha telegrafiado al virrey del Cáucaso, diciéndole que se ha llevado una excelente impresión del estado de sus tropas y de la lealtad de sus subditos. —Siles.

Parte oficial alemán.

ROMA 20 (1 m.) Un despacho oficial de Berlín, dice:

«En la frontera de la Prusia oriental, al Oeste de Pilsallen, fueron rechazados los ataques de la Caballería rusa. En la Polonia rusa, los alemanes continúan la persecución de los rusos. —Matiel.

Comunicado oficial austriaco.

ROMA 19 (10 m.) De Viena telegrafian el siguiente comunicado:

«Los más importantes del Ejército ruso derrotado han sido perseguidos por las fuerzas austro-húngaras en una extensión, cuyo frente de batalla abarca más de ochocientos kilómetros, partiendo desde Krosno (Galitzia).

También ayer han sido echados los rusos de las posiciones que ocupaban en la vertiente Norte de los Cárpatos, entre Krosno y Zakliczyn.

A orillas del Dniéster inferior (afluente del Vístula), las fuerzas austro-alemanas luchan con la retaguardia rusa.

Las tropas austro-alemanas han avanzado en la Polonia meridional, sin que se hayan librado grandes batallas hasta la fecha.

Nos hemos apoderado por asalto de Piotrkow y Pzedborz, anteayer.

La guarnición heroica de Przemyśl ha continuado luchando con éxito en las avanzadas de las fortalezas.

En los Cárpatos no ha cambiado sensiblemente la situación. —Matiel.

Noticias particulares de Viena.

ROMA 20 (2 m.) Los correspondientes en la guerra de los periódicos de Viena, telegrafian a éstos que las últimas luchas en la región de Bimánov han tenido como resultado la completa retirada de los rusos de la Galitzia occidental.

Las tropas húngaras hicieron 26.000 prisioneros y cogieron abundante material de guerra. Los rusos, que tuvieron muchísimas bajas, fueron perseguidos muy de cerca. —Matiel.

Informes particulares.

PARÍS 19 (10 n.) Dices de San Petersburgo que las fuerzas alemanas derrotadas al Norte del Vístula eran unos 60.000 hombres; que continúa la Caballería rusa persiguiendo a los alemanes, y que las vanguardias del Ejército del Zar han franqueado la frontera y penetrado en territorio alemán, cerca de Soldau. —René Leval.

El «Times» estudia la situación.

LONDRES 20 (10 m.) Escribe el Times que, según parece, se están librando en Polonia batallas desesperadas, de resultado dudoso todavía, aunque, de las noticias recientes, se desprende que los alemanes no han hecho nuevos progresos.

Su tentativa de invasión en el Norte de Polonia ha sido rechazada con energía. Los alemanes devastan los distritos poloneses que han invadido, del mismo modo que devastaron Bélgica, preparándose una serie de horrores, por los cuales Rusia exigirá indudablemente una completa reparación.

Los alemanes no se hallan cerca de Varsovia, y su entrada en Lodz no les ha reportado ninguna ventaja, como era de prever.

Por otra parte, comunican de Petrogrado que en dirección de Czenstohowa preparan los rusos fuertes posiciones, lo que indica que la toma de Cracovia por el Norte será emprendida en breve.

El Ejército austriaco presenta señales de nueva actividad. Es de presumir que ha sido llamada la Caballería que efectúa exploraciones por Hungría.

Dícese que unas columnas austríacas se hallan de nuevo en las vertientes septentrionales de los Cárpatos.

El general en jefe de las fuerzas rusas cuidará de poner a cubierto del enemigo los flancos, como hizo ya anteriormente, pero los informes hacen notar la enorme extensión de su línea.

El valiente Ejército serbio continúa triunfante su avance, y los austríacos, en su retirada, ni se han opuesto a sus progresos.

Los bravos montenegrinos se inspiran en las proezas de sus hermanos de armas, y siguen también avanzando. No es de extrañar que austríacos y húngaros vayan perdiendo los terrenos y se den cuenta de la plena significación del engaño de los alemanes, con respecto a ellos, y de que se hable con instancia de paz en Viena y Budapest. —Llanos.

Explosión en un tren.

PARÍS 20 (8,15 m.) Dices de Viena, que un largo tren blindado austriaco, que llevaba municiones y víveres con destino a Lemberg, explotó en los Cárpatos.

Se desconocen las causas de la catástrofe. —René Leval.

En Alemania

Movilización de tropas bávaras.

PARÍS 20 (8 m.) A Le Temps le informan desde Copenhague que todas las tropas de la última reserva de Baviera han sido completamente movilizadas. —René Leval.

Diputado alemán en el Ejército francés.

PARÍS 19 (10 n.) El Sr. Georges Weil, diputado por Metz en el Reichstag, señalado como desaparecido por los periódicos alemanes, informa a sus amigos de Alsacia-Lorena, que se alistó el 5 de Agosto en el Ejército francés.

Declaró Weil que, obrando así, tiene la conciencia tranquila de haber cumplido su deber de diputado socialista y de diputado por Alsacia-Lorena. —René Leval.

La opinión de los yanquis.

LONDRES 20 (11 m.) En un nuevo artículo sobre la guerra europea, el New York Times, después de manifestar la convicción de que Alemania será derrotada, dice que la salvación será darse cuenta a tiempo de su situación y acudir al desdoblamiento que la ahoga.

El New York Times hace un llamamiento a los alemanes de América, que conocen las ventajas de una indulgente libertad, pidiéndoles que hagan entrar en razón a sus compatriotas, y termina repitiendo que la guerra no puede terminar sino con la derrota absoluta de Alemania. —Llanos.

La prensa húngara contra Alemania.

ROMA 20 (8 m.) La prensa húngara muestra su descontento con motivo de la guerra de la Magyarszag culpa a las autoridades militares de Viena de haber abandonado Hungría a Alemania.

Otros periódicos dicen que la victoria de los serbios se debe exclusivamente al egoísmo alemán.

El Nop dice: «Según personas que saben observar, el pueblo húngaro quiere la paz, su situación ha llegado a ser intolerable.

La agitación no cesará en Hungría. Todo esto se conoce en Berlín, como las reuniones que se han celebrado, y donde se ha hablado de la paz. —Matiel.

Austria y Serbia.

Las tropas serbias.

ROMA 20 (10 m.) La prensa vienesa consagra a las operaciones militares en Serbia comentarios ambíguos.

El abandono de Belgrado constituye para dichos periódicos un acontecimiento desagradable, pero que no disminuye la eficacia de la acción militar.

Explican este incidente diciendo que ha sido resultado del transporte de numerosas tropas que peleaban en Serbia a Galitzia y Polonia.

Sin embargo, las tropas austriacas no habían disminuido, sino aumentado, con 30.000 bávaros, resultado de la política del conde Tisza, en Hungría, pidiendo la cooperación de los alemanes en la campaña contra Serbia. —Matiel.

Población destruida.

PARÍS 20 (9 m.) Noticias de Nisch acusan a las tropas austriacas de haber cometido matanzas de mujeres, niños y viejos, violaciones y robos.

Han incendiado y destruido la ciudad de Lomitz, en el centro de la provincia de Serbia, en el último período de operaciones.

Además, los austríacos se han llevado consigo a todos los hombres de quince a sesenta años, que guardaban en rehenes.

Las autoridades serbias se han reinstalado en el distrito de Podrimie, encontrando por todas partes soldados austríacos que se han rendido. —René Leval.

En Italia

Empréstito italiano.

ROMA 20 (9 m.) Se ha publicado un decreto autorizando al Gobierno a emitir un empréstito interior de mil millones de liras en obligaciones amortizables en veinticinco años, empezando a contar desde el 1 de Enero de 1915.

La emisión se ha hecho al tipo de 97 liras a un interés de 4 y medio por 100. —Matiel.

Crónica de Londres

El regreso del Rey Jorge, Austria y la paz. Negativas de Inglaterra. Franquicia moscovita. Revelaciones diplomáticas. Noticias varias.

El Monarca inglés, después de haber pasado a casa de una semana en las trincheras, regresó a Londres el sábado por la noche, llegando a la estación Victoria a las ocho y minutos. El hecho de no haberse publicado el regreso de Su Majestad, contribuyó a que, tanto los andenes como los alrededores de la estación, estuviesen completamente vacíos, a excepción de unos cuantos periodistas y de las autoridades militares.

El Rey Jorge cruzó el Canal de la Mancha en un cazatorpedo, haciendo la travesía desde Bournemouth a Dover, donde un tren especial le condujo hasta Victoria, siendo recibido por el director general de Seguridad y unos cuantos oficiales y jefes de Estado Mayor.

Durante su visita al teatro de la guerra, el Soberano inglés revisó las tropas aliadas y los hospitales de sangre y distribuyó varias condecoraciones entre los que más se han distinguido en los combates de las últimas semanas.

También ha conferido el Rey Jorge la Orden de la Jarretera al Rey Alberto de Bélgica, ante un Capítulo provisional, al que asistieron el príncipe de Gales, el príncipe Alejandro de Teck, el príncipe indio Sir Pertab y sus respectivas servidumbres. Su Majestad británica colocó en la guerrera del Rey de los belgas la cinta azul de la Orden, entregándole las insignias formadas por la efigie de San Jorge, aplastando al Dragón. La ceremonia, histórica y única en los anales de Inglaterra, fue sumamente sencilla, no durando el acto más de un cuarto de hora.

Otra condecoración conferida por el Soberano ha sido la de la Orden del Mérito Militar al generalísimo inglés sir French.

Hoy han circulado por aquí intensos rumores acerca de las solicitudes de paz hechas por Austria por conducto del príncipe von Thun, gobernador militar de Bohemia, que, con una dirección de nobles de Czech, ha conferenciado con el presunto heredero de la Corona de Austria, pidiéndole que solicite la paz independientemente de Alemania. Se afirma que el príncipe heredero es favorable a la idea.

Se asegura igualmente que ya cuando el desastre de las operaciones austríacas en Lemberg, Austria trató de concertar con Rusia una honrosa paz, que no pudo arreglarse a causa de las demandas moscovitas que comprendían la cesión de Galitzia a un nuevo Reino de Polonia; la cesión de la Bosnia a Serbia; la constitución del Imperio sobre una base federal; una amplia autonomía concedida a Bohemia y a Croacia; y la ruptura de la alianza con Alemania. Al parecer, la Monarquía dualista se conformaba con todo, menos con la ruptura de la alianza, por temor a ser absorbida por el Imperio germánico.

La noticia debe ser acogida con toda clase de reservas.

Sir Edward Grey ha negado categóricamente las imputaciones de Germania, respecto a que la Gran Bretaña estaba dispuesta a violar la neutralidad de Bélgica en caso de guerra, y que contaba con la aquiescencia del país. Dice sir Edward Grey, que esta imputación carece totalmente de fundamento, y que el Gobierno británico jamás conentó con el Gabinete belga la violación de la neutralidad en ningún caso, y que, por el contrario, los temores de Inglaterra y Francia fueron siempre que Alemania violara esta neutralidad para atacar a Francia. En cuanto al envío de tropas inglesas a Bélgica de que hablan los alemanes, jamás pensó el Gobierno británico en la posibilidad de enviar sus soldados al Continente.

La Embajada rusa de Londres desmiente los noticiosos de origen teuton referentes a los miles de prisioneros rusos que los alemanes dicen haber hecho en la Prusia oriental, agregando que no se han desmentido estas noticias, a causa de no haberse podido calcular las enormes pérdidas que han sufrido las huestes del Zar desde el 14 de Noviembre.

En cambio, los alemanes dicen no haber perdido un solo cañón, cuando en Brezina, solamente, los rusos les tomaron 35 cañones de grueso calibre y una enorme cantidad de municiones, que abandonaron en su precipitada fuga. En cuanto a prisioneros, los rusos han cogido en la Prusia oriental diez mil alemanes. En Brezina, los cadáveres alemanes, cuando entraron las tropas rusas, se hallaban apilados en las trincheras, y se amontonaban de seis en seis, elevándose el total a 3.800.

Han causado gran sensación aquí las revelaciones hechas por el ex presidente del Consejo de ministros italiano, señor Giolitti, respecto al telegrama que recibió del marqués de San Giuliano, dándole cuenta de que Austria había confiado al Gabinete de Roma que, de acuerdo con Germania, presentaría a Serbia el ultimátum del 9 de Agosto de 1914. El Gabinete de Viena pedía al de Roma que considerara el ultimátum como un «casus federis», y que tomara las armas al lado del Imperio austriaco.

Despachos recibidos de Dunkerque por el ministro de la Guerra, dan cuenta de que en Ostende ha estallado un violento incendio, cuyas causas se ignoran, si bien se cree que se habrá originado por el bombardeo de una mina.

El New York Times dice, en un largo artículo, que las pretendidas justificaciones hechas en los Estados Unidos por los profesores alemanes sobre la violación de la neutralidad belga, no han convencido al pueblo americano, que cree que la devastación de Bélgica por las tropas germanas, no solamente es un crimen, sino un verdadero error, que ha vuelto la civilización en contra de

Germania, y ha traído sobre ella la reprobación de la opinión pública de todos los países.

Añade el periódico yanqui que el proceder de Alemania en Bélgica no puede condenarse con palabras, y que la victoria podrá hacer a los alemanes poderosos; pero no alcanzará nunca la absolución por los crímenes cometidos con tantos inocentes sacrificados al militarismo prusiano.

La prensa inglesa anuncia la toma de Lodz por las tropas alemanas, por noticias de origen teuton. Lodz está situado a unas sesenta millas al Nordeste de Varsovia, capital de Polonia. La victoria germanica es de gran valor estratégico, por tratarse de uno de los centros fabriles más importantes de Polonia. Las tropas alemanas ocupaban Lodz al principio de las operaciones; pero en 29 de Agosto, vieron precisadas a abandonarla, ante el empuje de los rusos, que la ocuparon hasta la pasada semana, en que tuvieron que abandonarla de nuevo, por los violentos ataques de las tropas rusas.

El general Botha comunica desde Pretoria al Gabinete de Londres, que en una escaramuza habida con los rebeldes, las tropas leales hicieron 550 prisioneros, sin tener que sufrir ninguna baja. En cuatro días se han acogido al beneficio de la amnistía 200 rebeldes en la ciudad de El Cabo. El general Botha afirma que el espíritu de los rebeldes está completamente perdido, y que puede considerarse como sofozada la rebelión en el Estado libre.

El ministro de la Guerra canadiense ha ofrecido a lord Kitchener un nuevo contingente de 300.000 hombres para las líneas de fuego, que ha sido aceptado por el ministro inglés. Los efectivos quedarán listos para embarcar para Francia a últimos del mes de Diciembre, en que habrán terminado sus prácticas militares.

El jefe unionista Mr. Redmond ha ofrecido igualmente a lord Kitchener 140.000 hombres de los voluntarios del Ulster, para pelear contra los alemanes en Francia y Bélgica. La oferta ha sido aceptada, y se han dado ya las instrucciones necesarias para su traslado a Londres, con el fin de terminar su equipo y marchar seguidamente a la línea de fuego.

Durante la semana pasada salieron de Londres, para el teatro de la guerra, 55.000 soldados británicos, de distintas armas, para cubrir las bajas ocurridas durante los últimos combates.

El consúl alemán de Sunderland ha sido procesado por el delito de lesa majestad, y se cree será condenado a ser fusilado.

La acusación contra este consúl, Nicholas Emil Herman Ahlers, es la de expedir pases a los rebeldes alemanes para incorporarse a sus respectivos Cuarteles en Alemania, después de haber estallado la guerra, y contraviniendo las disposiciones dictadas por las autoridades militares británicas, abusando de su categoría consular.

R. G. LLANOS.

Londres, 7 de Diciembre de 1914.

En las colonias

Coronación del Sultán de Egipto.

LONDRES 20 (1 m.) Dices de El Cairo que con motivo de la coronación del nuevo Sultán, toda la población estaba admirablemente engalanada con colgaduras y banderolas.

Todo Egipto conocía a Su Alteza como amigo de los fellahs, y por este motivo, su nombramiento ha causado gran alegría en el país entero.

El gran caudillo de los seonarsis ha escrito al periódico egipcio El Moayad, que nunca pensó causar ninguna perturbación en la frontera de Egipto. —Llanos.

Mensaje del Rey Jorge al nuevo Soberano de Egipto.

LONDRES 20 (1,15 m.) El Rey Jorge ha dirigido al nuevo Soberano de Egipto el mensaje siguiente:

«Al elevaros a tan alto cargo, quiero exponer a V. A. el sentimiento de mi más sincera amistad y la seguridad de mi ayuda para guardar la integridad de Egipto y su futura seguridad y prosperidad. A vuestra Alteza ha sido nombrado para el cargo que ocupa en un momento crítico para Egipto. Pongo la confianza de que, ayudado por nuestros ministros y la protección de la Gran Bretaña, vuestra Alteza sabrá vencer todo obstáculo que se oponga a la independencia de Egipto o a la libertad y felicidad de sus habitantes. —Llanos.

El protectorado inglés en Egipto. La declaración oficial.

LONDRES 19 (11 n.) La prensa publica la siguiente nota del Foreign Office:

«En vista del estado de guerra causado por los actos hostiles de Turquía, el Gobierno de Su Majestad británica declara a Egipto bajo el protectorado inglés.

La soberanía de Turquía sobre dicho país ha terminado.

El Gobierno de Su Majestad británica tomará las medidas necesarias para proteger las vidas e intereses de los egipcios.

El Gobierno de Su Majestad británica nombra alto comisario de la Gran Bretaña en Egipto al teniente coronel MacMahon.

Otro comunicado posterior añade que el príncipe Hussein ha sido nombrado sucesor del jefe, con el título de Sultán. —Llanos.

La guerra en el mar

Submarinos alemanes en Turquía.

ROMA 20 (9 m.) Parece confirmarse que los dos submarinos alemanes que fueron transportados pieza a pieza a Constantinopla han sido montados por los ingenieros alemanes en los astilleros de aquella población. —Matiel.

Crucero austriaco a pique.

ROMA 20 (9 m.) Parece confirmarse que el Beethoven, crucero austro-húngaro escuadra de guardias marinas, se ha ido a pique en el Adriático, por haber chocado con una mina.

Se ahogaron todos sus tripulantes y todos los alumnos.

A consecuencia de esta catástrofe, vestirán de luto muchas familias aristocráticas. —Matiel.

Crucero alemán detenido.

LONDRES 20 (9 m.) Comunican desde Buenos Aires que el crucero argentino Puyrredón ha apresado al barco alemán Putzger.

Exportadores y acaparadores

La intervención del Estado.

Al fin, el Congreso dedicó unos minutos al problema del encarecimiento de la vida en España. Dos periodistas contendieron en el asunto. Delgado Barreto denunció a los exportadores. Leopoldo Romeo, muy documentalmente, sostuvo la teoría de que el encarecimiento lo producen los acaparadores sin conciencia, y en prueba de ello adujo el hecho de que en París y Londres las mercaderías tienen más bajo precio que en los mercados de España. Luego es indudable que aquellos productos no proceden de nuestro país; si hubiesen sido exportados por España costarían más caro que valen en el país de donde el Sr. Delgado Barreto suponía que procedían. Esto es lógico, y si se dejar de ser lógico puede ser inexacto. A hechos más absurdos y paradójicos que ese nos llevará la guerra actual.

Porque, partamos del principio indudable de que con el comienzo de la guerra terminó en los países beligerantes la libertad del comercio. Con el cierre de las fronteras a toda exportación se crea en cada nación una nueva economía; es un trastocamiento total de todo el régimen normal de los negocios. La intervención de los Gobiernos en el tráfico de las subsistencias no se limita a esta medida, que convierte en depósitos para el consumo interior de cada país los enormes stocks que, destinados para la reexportación, existían en Marsella, en El Havre, en Liverpool, en Amberes, en Hamburgo... Para estos Gobiernos tiene tanta importancia mantener en sus países la abundancia y baratura de los víveres, como disponer de municiones sobradas para sus cañones y sus fusiles. No sabemos a qué procedimientos, a qué tratos, íntimos y reservados, si se quiere, con las Cámaras de Comercio, con los grandes traficantes, con los navieros, habrán apelado esos Gobiernos para impedir el encarecimiento de los víveres. No sabemos cómo el Arancel de Aduanas y las tarifas de transportes ferroviarios habrán sido utilizados, rebajando o suprimiendo en esa obra. Ignoramos si hay otras compensaciones. Conocemos sólo algunos hechos exteriores.

Sabemos, por ejemplo, que apenas invadida Bélgica, temió Inglaterra padecer escasez de azúcar, aun poseyendo existencias suficientes para cuatro meses. No fueron los comerciantes quienes se preocuparon de este hecho, sino el Gobierno, y las primeras gestiones realizadas para asegurar abastecedores, fueron consulares, fueron diplomáticas. Sabemos que en Alemania funciona una Junta de subsistencias, que se preocupa con los más nimios detalles de que los víveres no encarezcan, aun aquellos que comienzan a escasear. No sólo se distribuye el trigo que cada pueblo debe consumir, sino que se dan consejos patrióticos sobre cómo debe cada ciudadano comer el pan. Sabemos que Italia ha comprado apresuradamente en la Argentina tres millones de quintales de trigo, anticipándose a Inglaterra, que ha adquirido el otro millón que restaba de la cantidad máxima que aquella República podía exportar de su actual cosecha, y que en estas enormes compras han intervenido elementos oficiales y agentes oficiosos de ambos países. Sabemos que la Administración militar de cada país en guerra adquiere y acumula donde puede, en Gibraltar, en Tánger, en Argelia, enormes cantidades de víveres, sin que nadie pueda probar que estos aprovisionamientos se destinan exclusivamente a las tropas que pelean y no sirven también para mantener la abundancia y la normalidad de los precios en los mercados de París y Londres. Porque, todos estos hechos, que se ocultan, que se simulan, forman parte con muchos otros que no conocemos, de lo que pudiera llamarse el comercio de la guerra, que puede juzgarse con el criterio normal por aplicamos al comercio de la paz. Pienso que están gastando en la guerra treinta o cuarenta millones de francos diarios, o más, no tiene importancia ninguna ayudar al comercio, darle facilidades, pagarle diferencias, si con ello logran que en las ciudades se mantenga la baratura de los víveres y no decaiga así el entusiasmo de las muchedumbres, que se truenca en desesperación y en rabia cuando aparece el fantasma del hambre. Alguien ha escrito, amigo Romeo, que los cortesanos de Versalles hubieran evitado la revolución y salvado las cabezas de sus Reyes, si hubiesen tenido a tiempo unos millones de costales de trigo.

Así, pues, el problema del encarecimiento en el mercado español, siendo un reflejo y una consecuencia de la guerra, no puede juzgarse ni regularse por lo que ocurre en los países que mantienen la contienda. Tenía razón el Sr. Delgado Barreto; hay una exportación clandestina por nuestras fronteras y nuestros puertos, y esa es una de las causas de la iniciación de la carestía; exportación muy difícil de evitar en una periferia como la nuestra, y que, además, puede tener en circunstancias tan complejas y anormales como las presentes, un margen de tolerancia del Gobierno, inconcebible, pero disculpable. Tenía también razón Leopoldo Romeo; hay en España acaparadores que restando mercancías al tráfico las encarecen. Siempre ha habido negociantes de esta clase; debe de haberlos ahora en mayor cantidad, por poco avisado que el dinero esté en España; pero el acaparamiento puede realizarse, y se realiza exclusivamente con los trigos, no con las patatas ni con el ganado. Y, además, si el encarecimiento del trigo no nos viene en la primavera próxima de fuera, de los Estados Unidos, ya que en la Argentina no queda un sólo grano exportable, esos acaparadores van a hacer un triste negocio, apenas los labradores de Castilla y Andalucía hayan vendido sus cosechas a esos mismos acaparadores, y el Gobierno pueda abrir las Aduanas, sin lesionar al agricultor. ¿Es esto claro?

Cuando otros acaparadores lograron encarecer el oro extranjero, sometiendo nuestra pobre peseta a la depreciación de la codicia, logró un ministro de Hacienda acabar con el agio, convirtiendo al Erario en un acaparador más de francos, dispuesto a salir al mercado a competir con los negocios individuales, perdiendo unas leves diferencias. ¿No será este el mismo problema? Sea la exportación fraudulenta o sea la codicia de los acaparadores la causa de la carestía que se inicia respecto al trigo, hay otra más fundamental: que la cosecha española es menor que nuestro consumo; que hay un déficit y que, al llegar la primavera, si la guerra sigue, si la navegación con Rusia sigue siendo imposible o difícil, el pueblo español no tendrá pan que comer. Antes de eso, los acaparadores habrán hecho su negocio, si es verdad que los hay en tal cantidad y con tales artillos, que puedan esconder en sus graneros cosecha de tal volumen como la española. Pero, si el déficit existe y no puede remediarse con trigo importado, ninguna medida del Gobierno, por violenta que sea, ni la confiscación ni la hucha, sería una solución. Para el caso, lo mismo da que el trigo hubiese estado en las honradas paneras del labrador que en las codiciosas guardias del acaparador. Lo que yo no veo es la imposibilidad de que el Erario público, que es industrial en las producciones que monopoliza, que convierte en rentas públicas industrias de los particulares, reglamentándolas, que se reserva el derecho de regular el precio de los cereales obrando o cerrando las Aduanas cuando le parece, que se convierte en acaparador de francos y cuando se le antoja los cede a la banca o baja a venderlos a la pública licitación en la escalinata de la Bolsa, y todo esto en circunstancias normales, en días de paz y de libertad municipal, de comercio, no pueda convertirse, en tan tremenda perturbación como la actual, en acaparador de trigos y hasta en tendero

